

Administrador

DON JUAN RUIZ LOZANO

Salvador Alado. 12

La correspondencia al

Director

# El pueblo

Precios de suscripción

En Totana el mes . 0'60

Fuera el semestre . 4'00

El año . . . . . 8'00

Pago adelantado

Semnario de Información general y fomento agrícola

No se devuelven los originales

Director: Don Francisco Javier Cayuela Parra

Con censura Eclesiástica

## Razonando un poco

Transcurren los días y la ansiadísima agua, no es enviada por la Providencia, notándose el malestar en nuestra ciudad natural, al ver que nuestros campos se secan y que las promesas de la futura cosecha cada momento se hacen más lejanas.

Durante la semana pasada, los fuertes aires propios de la estación en que nos encontramos, han precipitado grandemente la sequía de nuestros sembrados y principalmente, ha causado enormes daños en la fuente de riqueza mayor de Totana, en la cosecha de naranja, pues ha sido mucha la que se ha caído de los árboles.

La crisis obrera va agudizándose en cada momento que transcurre, pues por otra parte la casi paralización completa de los exportadores de naranja, contribuye grandemente.

Es preciso que nuestros gobernantes, vayan preocupándose de la situación en que pudiéramos encontrarnos dentro de breves días; hay que prevenirse y pensar en medios que pudieran solucionarlo; la mejor norma de vida es utilizar medios preventivos, más bien que curativos.

Claro es, que en estos días, nuestros gobernantes se encuentran muy ocupados, por los asuntos políticos de actualidad, y los unos porque se van y los otros porque vienen, no piensan más, que en acomodarse lo mejor posible, a la nueva situación que se les avecina, aunque mientras tanto, problemas de la naturaleza como el que apuntamos pueda hecharse encima, sin que tengan la más vana idea para su imprescindible resolución.

Creemos haber llegado el momento, de que vasándonos en esta crisis, se gestione y se pida la ayuda a nuestros representantes en Cortes, para que todos los proyectos de obras públicas que vagan por las mentes de los que tienen el deber de buscar y proporcionar los necesarios medios, en los casos como el actual, las estudien y procuren realizar algunos de ellos y que sea la forma más o menos fácil de que pue-

da asegurarse el trabajo al honrado obrero de Totana y lepan para sus hijos.

Los partidos políticos que se titulan de turno, a nuestro entender, se les aproxima el momento en Totana, no de su descrédito, pues de esto, ha tiempo que estamos persuadidos los mas, si no de su ruina, por un fuerte estampido de la opinión, pero de opinión popular, de esa opinión que constituye casi la totalidad y que tiene una soberanía, de la que únicamente se dan cuenta los que abusan de su benignidad, cuando esta les falta.

Preocúpense y busquen medios, que cuando menos os sirvan de puntal para, mantener por más o menos tiempo el falseado edificio de vuestras irritantes torpezas.

## Ripios y cascotes

¡Bendito el pueblo que anhela su redención, que es progreso, cultura, virtud, trabajo, riqueza, paz y contento!

¡Bendito el pueblo que aspira a ser uno entre los buenos, donde la nobleza impere y el deber tenga su asiento!

¡Bendito el pueblo que ansioso de vivir por sus esfuerzos, sin cesar valiente lucha con viril y fuerte aliento!

¡Bendito el pueblo que osado no descansa ni un momento para elevar su cultura,preciado don de los cielos!

¡Bendito el pueblo, que a costa de sacrificios inmensos, hace huertos de desierto!

¡Bendito el pueblo que sabe que la virtud y buen ejemplo son dos factores que atraen la admiración de los pechos!

¡Bendito el pueblo que funda diarios sanos y amenos que con la luz de la ciencia iluminan los cerebros!

Así es Totana, la noble, lo de honrados pensamientos,

la que lucha denodada por elevar su concepto de ilustrada y laboriosa; la que labora en silencio por aumentar la riqueza de sus lindísimos huertos, de sus ubérrimos campos, de sus montes pintorescos.

Así es Totana la brava, la que lucha con denuedo por transformar en jardines sus campos tristes y secos por la incuria de los hombres que no acuden al remedio porque la insana política

les absorbe todo el tiempo

Así es Totana, la grande, la de tiernos sentimientos, la que guarda como joya de sin par valor y aprecio, a su Santica adorada que allá entre pinos enhiestos, graciosos y susurrantes la mira con ojos bellos, llorando ufana y alegre al ver que los totaneros conservan como un tesoro el corazón puro y tierno que, cariñosa les dió de su amor en santo premio.

¡Ave, Totana graciosa imagen de mis recuerdos, nombre bendito que vibra como un clarín en mi pecho!

No te canses de luchar por tu grandeza y progreso; trabaja siempre, procura no ser jamás pueblo muerto; sea la cultura la meta de tus cándidos empeños, y cuando alguno te diga que eres un pueblo irredento. contéstale con orgullo:

¡Detén tu lengua, mastuerzo, ¿qué he de ser muerto si afán de vivir la gloria tengo?

Tengo fe en mi Sta. Eulalia de mi escudo adorno preciso; tengo amor a la cultura, tengo lindísimos huertos, tengo campos muy hermosos, que pronto serán de riego; tengo cariño al trabajo, tengo virtud, que es gran mérito, tengo bellísimas hijas que son de gracia portentos, tengo unos hijos honrados, laboriosos caballeros... y, en fin, para que lo sepas, tengo un periódico... «EL PUEBLO» Salcevo.

**Por si el Sr. Alcalde quiere presentar las cuentas, antes de dejar el cargo que tan dignamente desempeña, ponernos a su disposición todas las columnas de este semanario.**

## Divulgación agrícola

La palmera datilífera y su aprovechamiento

Es la palmera datilífera árbol de gran utilidad por los abundantes y aprovechables frutos que produce, y por los pocos cuidados y gastos que su cultivo requiere.

Exige un clima y terreno arenisco suelto y algo húmedo y salobre, por lo que le favorece las inmediaciones del mar. En Siria, África, Italia, Francia en la parte que limita con el Mediterráneo, en España en el litoral: Elche en donde abundan, Carcagente, Orihuela y otros sitios de Alicante, Valencia y Murcia.

se encuentran diferentes variedades de palmera datilífera.

Prescindiendo de tecnicismos, estas pueden ser agrupadas en variedades de dátiles dulces y de dátiles ásperos: entre las primeras los que producen los dátiles llamados *caudits* que maduran y se arrugan en el árbol, los *tenados*, que compiten con los de Berbería, otras que los dan morados, amarillos y de otras características.

Hace unos treinta años se conocían en las localidades antes indicadas más de treinta variedades, número que habrá aumentado si la propaganda de la palmera se ha hecho por semilla.

En Argelia según la publicación «Omnium agricole» las variedades son muy numerosas, se encuentran más de un centenar: M. M. Rivere y Lecq clasifican las variedades en tres grandes grupos según producen:

1.º Dátiles carnosos transparentes azucarados y delicados; fruto de lujo buscados para la exportación.

2.º Dátiles blandos, melosos, siruposos, son de consumo local y también vendidos en el mercado de Sahara.

3.º Dátiles secos de pulpa mas o menos gruesa, dura y harinosa de buena conservación, buscados por las carabanas.

Entre estos se encuentran un gran número de variedades precoces o tardías.

Se reproduce la palmera por semilla, que son los huesos de los dátiles. Este procedimiento es desventajoso porque la palmera es planta dioica o sea que las flores masculinas y las femeninas están en pies diferentes y por tanto no se puede saber si se obtendrán pies masculinos o femeninos hasta la floración, pudiendo resultar que se emplee inútilmente el terreno en la creación de árboles estériles. Las semillas tardan en germinar tres o cuatro meses y las palmeras no dan fruto hasta los veinticinco o treinta años. Además la multiplicación por semilla no conserva la variedad.

El mejor medio de propagación es, emplear los hijuelos barbados que nacen alrededor del tronco, o por esquejes que son los cogollos que brotan en la parte superior del tronco junto a la corona. Por uno u otro medio se tiene el número de pies femeninos que se quiera, y el de masculinos que sea necesario; las palmeras son de crecimiento más rápido y de fructificación más precoz, el producto lo dan a más tardar a los diez años. Además, la observación ha demostrado que en cada plantío de palmeras por brotes o esquejes, el fruto tiene el hueso de menor tamaño aumentando la parte pulposa del dátil.

Los árabes hacen la plantación en el lugar de asiento; en los cultivos europeos se hacen viveros, y después se trasplantan las palmeras.

El terreno en donde se ha de establecer el plantío se prepara con una labor profunda, se hacen hoyos anchos y de profundidad proporcionada; colocado el esqueje, se rellena el hoyo con tierra seca y estiércol y se riega enseguida, repitiendo esta operación cada semana.

La distancia a que se plantan varía según se trate de formar un plantío

solo de palmeras o asociar estos a otros cultivos herbáceos, por ejemplo plantas de prado que se adapten a terrenos no en exceso salobres. Este cultivo asociado, no debe confundirse con el cultivo que yo siempre he llamado *mezclado* que es el que generalmente se le designa con aquél nombre; la asociación de cultivos en este caso como en todos los casos, debe hacerse en zonas de arbolado, alternando con zonas del cultivo herbáceo o arbustivo, y no mezclando unos con otros.

En las zonas de palmeras estas se plantan a tresbolillo ó en líneas paralelas a distancia de cinco a seis metros o de seis a ocho según las variedades y en anchura correspondiente al número de líneas de árboles que se crea conveniente. En plantío solo se pondrán en masa a la distancia y en la forma de plantación dicha. En uno y otro caso se formarán regueras en cada fila; los riegos moderados y oportunos, dejando salir el agua sobrante, pues a la palmera le es conveniente humedad en el terreno, pero perjudicial agua en exceso, cavas o labores de arado hasta que los árboles alcancen de uno a dos metros de altura, son las operaciones necesarias. El cuidado importante cuando empieza a florecer, es el que ha de

asegurar la fecundación, cuando en

pies distintos las flores masculinas y las femeninas, es necesario que se pongan en contacto el polen de aquellas, con los estigmas de estas para obtener fruto. La fecundación muchas veces se efectúa por la acción del viento; algunos pies machos plantados entre los pies hembras, bastan para la fecundación. Mas este medio natural de fecundación por causas distintas, no produce el resultado que el cultivador trata de obtener, y por consiguiente ha de recurrir a la producción artificial operación sencilla que practicamente se hace colgando racimos de flores masculinas entre los de flores femeninas o sacudir aquellas sobre estas, eligiendo siempre la época y condiciones oportunas que esta operación exige: polen bien elaborado y que los estigmas estén turgentes y algo húmedos. El polen de estos árboles puede ser guardado durante algunos años en buen estado para efectuar la fecundación artificial; a su debido tiempo se recoge y se conserva en frascos pequeños bien tapados en sitio no muy húmedo ni demasiado seco para prevenir cualquier accidente que pudiera inutilizar los pies masculinos. Cuando los dátiles adquieren todo su volumen, se arrugan en el árbol o cambian de color según las variedades, se recolectan. Los de variedades de palmera que los producen dulces y se arrugan en el árbol son comestible sin otro aderezo; los de calidad mejor se dan al mercado en cajas pequeñas y los de calidad inferior se utilizan en la alimentación de los animales. Los de clase aspera para ser comestibles se rocían con vinagre manteniéndolos cubiertos con un paño durante dos días en sitio apropiado.

Emilio López Sánchez.

(Continuará)